¿Tu perro tiene obesidad? Experta explica cómo detectarlo y prevenirlo

- La médica veterinaria Rocío Lagos explica que el exceso de peso en las mascotas puede provocar problemas articulares, metabólicos y cardiovasculares, además de disminuir su expectativa de vida.

El aumento del sobrepeso y la obesidad en perros se ha transformado en una preocupación creciente para la medicina veterinaria. En Chile, el Colegio Médico Veterinario publicó que uno de cada tres perros presenta exceso de peso, una condición que afecta directamente su bienestar y que, al igual que ocurre en las personas, puede desencadenar una serie de enfermedades que reducen su calidad y expectativa de vida.

Desde la Universidad de O’Higgins, la jefa de carrera de Medicina Veterinaria, Rocío Lagos, explicó que esta realidad debe ser tomada con seriedad por los tutores, ya que muchas veces el aumento de peso pasa inadvertido o incluso es interpretado como un signo de buena alimentación. “La verdad es una cifra bastante alarmante. Al ser una enfermedad crónica y progresiva, no solo reduce la expectativa de vida, sino que también agrava el bienestar diario de los perros”, sostuvo.

La especialista indicó que el sobrepeso no representa únicamente un problema estético, sino que genera importantes alteraciones fisiológicas que repercuten en diversos órganos del organismo. “La grasita no es solamente una reserva de energía. También libera sustancias proinflamatorias que pueden generar daño a distintos órganos y reducir el tiempo de vida de nuestras mascotas”, explicó.

La jefa de carrera agregó que las consecuencias pueden ser

múltiples y afectar significativamente la rutina diaria del animal. “Es igual que en los humanos. Hay un exceso de carga sobre las articulaciones que favorece la osteoartritis, aumenta la predisposición a enfermedades metabólicas, problemas hormonales y cardiorrespiratorios, además de disminuir la vitalidad y las ganas de jugar o explorar”, señaló.

A ello se suma un mayor riesgo cuando el animal debe enfrentar procedimientos médicos. “Los perros obesos presentan más complicaciones anestésicas y quirúrgicas, por lo que mantener un peso adecuado también es una forma de prevenir riesgos frente a futuras intervenciones”, comentó.

Humanización y exceso de comida

Uno de los aspectos que más preocupa a los especialistas es la tendencia a humanizar la alimentación de las mascotas. Según explicó Rocío Lagos, muchos tutores interpretan las conductas de sus perros como señales permanentes de hambre y terminan ofreciendo comida adicional o premios en exceso.

“Muchas veces interpretamos su solicitud de comida como una muestra de cariño o pensamos que tiene hambre porque nos mira. Ahí perdemos el control de la alimentación y comenzamos a entregar más calorías de las que realmente necesita”, indicó.

La situación se agrava cuando, además del alimento balanceado, se incorporan restos de comida casera, snacks o golosinas que aumentan considerablemente el aporte calórico diario. “El problema no es solamente dar sobras de comida, sino el desequilibrio nutricional que se genera al reemplazar una dieta balanceada por alimentos ricos en grasas y carbohidratos que no fueron diseñados para cubrir sus requerimientos nutricionales”, afirmó.

Asimismo, recordó que los perros esterilizados presentan menores requerimientos energéticos, por lo que mantener las mismas porciones después de la cirugía favorece el aumento de

peso.

El sedentarismo también influye

La profesional aseguró que el estilo de vida actual también está contribuyendo al incremento de la obesidad canina. “La obesidad es un balance energético positivo. Si entra más comida de la que se gasta, esa energía se almacena. Hoy muchos perros pasan gran parte del día solos o en espacios reducidos, disminuyendo considerablemente su gasto energético”, explicó.

Agregó que esta realidad es cada vez más frecuente en zonas urbanas, donde las largas jornadas laborales limitan el tiempo destinado a paseos y actividades recreativas.

En este contexto, enfatizó la importancia del ejercicio cotidiano y de incorporar estrategias simples que permitan estimular física y mentalmente a las mascotas. “En promedio un perro necesita entre 30 y 60 minutos diarios de actividad. Cuando no existe mucho tiempo disponible, los juegos de olfato, esconder premios o enseñar comandos dentro de la casa pueden transformarse en excelentes alternativas para aumentar el gasto energético”, señaló.

Cómo reconocer el sobrepeso

La especialista explicó que existen señales sencillas que permiten identificar si un perro mantiene una condición corporal saludable o si presenta un exceso de peso.

En un animal con un peso adecuado, es posible palpar fácilmente las costillas, observar una cintura definida al mirarlo desde arriba y notar un abdomen levemente recogido hacia las patas traseras. En cambio, cuando el cuerpo adquiere una forma más cilíndrica, se pierde la cintura o el abdomen comienza a colgar, podría tratarse de un cuadro de sobrepeso u obesidad que requiere evaluación por parte de un médico veterinario.

“Hay razas con mayor predisposición genética, entre ellas labrador retriever, golden retriever, beagle, pug y cocker spaniel”, aunque aclaró que “cualquier perro puede desarrollar obesidad si mantiene una alimentación inadecuada y poca actividad física”.

Alimentación responsable

Respecto a la dieta, la también docente, recomendó privilegiar alimentos balanceados de buena calidad y medir siempre las porciones. “A veces un alimento de mejor calidad parece más caro, pero requiere una menor cantidad diaria, por lo que finalmente puede resultar incluso más conveniente. Lo importante es controlar las porciones y evitar alimentar a ojo”, comentó.

Añadió que algunos snacks comerciales pueden reemplazarse por frutas o verduras aptas para perros, como zanahoria, apio o manzana sin semillas, siempre bajo orientación veterinaria y considerando las características particulares de cada animal.

Finalmente, hizo un llamado a modificar la percepción cultural que asocia el sobrepeso con bienestar. “Muchos piensan que un perrito gordito es un perrito feliz, pero eso es un error. La felicidad de una mascota está en su capacidad de correr, jugar, explorar e interactuar con su entorno. Cuando el exceso de peso limita esas actividades, también limita su calidad de vida”, concluyó.